

EL SOL

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACTORES: RAFAEL VILLEGAS - ELOY TRUQUE *

* ADMINISTRADOR: JUAN A. CASTRO h.

AÑO I.

San José de Costa Rica, Domingo 9 de Octubre de 1910

NUMERO 45

Ya está á la venta el **Formulario de Actuaciones Penales**, por el Lic. don Luis Castro Saborío.

Valor: rústica c 1.00 y pasta c 1.75
Porte de correo 15 y 25 céntimos, respectivamente

Librería Española
María v. de Lines

Arancel de Aduanas de la República de Costa Rica, recopilado por Federico Gólcher y revisado de orden del Ministerio de Hacienda y Comercio

Vale c 3-00 el ejemplar

MANUFACTURA DE CALZADO
de José M^a. Castillo
Apartado 457 Teléfono 234

Tiene siempre un gran surtido de calzado de todas clases.
Liberales descuentos y magníficas ventas á los comerciantes.
La especialidad de la casa es la importación de excelentes
Materiales EXTRANJEROS

EL FENIX Y LA NACIONAL

Por atender personalmente á trabajos agrícolas había descuidado en parte la industria que hace algún tiempo tengo de cigarros, puros y cigarrillos, pero terminados aquellos, le doy ahora un nuevo impulso á la elaboración de los artículos que el público conoce, pero de esta vez, muy mejorados, perfecta mano de obra, y excelente materia prima; tal es así, que puedo ofrecer: Conchas especiales iguales á las que se importan de Jamaica. Suplico á mi clientela tenga por verdad lo que dejo dicho, y prueben que quedarán satisfechos.—Eloy González Frías.

JULIO FONSECA

Apartado 47

Lecciones de Piano y Armonía

Terrenos en venta

En la costa atlántica, á inmediaciones del ferrocarril, vende magníficos lotes de terreno

Ricardo Mora F.

Corredor Jurado y Comisionista

Limón, Setiembre 1910

¿Quiere conservar su salud?

coma el sabroso pan de la renombrada panadería

“La Josefina”

Alberto Odio

FONÓGRAFOS y DISCOS DOBLES “COLUMBIA”

de que somos Agentes en toda la República

Tenemos en venta un constante y variado surtido de aparatos y piezas de banda, orquesta, canciones cómicas, cantos de óperas, etc. etc.

Suministramos catálogos y hacemos pedidos por cuenta de quien lo solicite.



Miguel Macaya & Cia.

Gran baratillo DE CARTAGO

BARATILLO PERMANENTE DE

JOSÉ AVILES (a) Valbuena.

El Baratillo más conocido hoy en San José
Avenida Central, frente al mercado

AVISO
Novedad! *** Novedad!



acaban de recibir
carpetas y artículos de linoleum, juegos de herramienta para trabajos manuales y gran surtido de los artículos que constituyen la especialidad de esta Casa.

San José, Septiembre de 1910

La Tienda de don Narciso

situada frente al Palacio Nacional, tiene gran surtido de mercaderías de buena calidad, frescas y baratas
Para el pueblo, sobre todo, hay artículos de uso corriente y de precio que no admite regateos.

SUFRE UD. DE LOS PIES?

Si su zapatero no puede hacerle calzado que no le maltrate; si su pie está siempre dolorido, tiene callos y no es bien configurado, puede Ud. dejar de sufrir inmediatamente que le molde su pie en yeso, y por este modelo le haga un par de hormas con todos sus detalles, las cuales entregará á su zapatero, y él le dará calzado que no le debe maltratar nunca.

Este trabajo lo garantizo, pues tengo 18 años de práctica en el oficio.

Solo empleo maderas finas y fuertes, y las formas son al gusto del interesado.

Se reciben órdenes en la zapatería de don Ramón Soto H., frente á la Iglesia del Carmen, San José

J. E. Ramírez

Sastrería Española DE GREGORIO EXPÓSITO

Deseando realizar las mercaderías existentes para dar campo á los nuevos pedidos que me están por llegar, aviso á mis clientes que he determinado confeccionar los vestidos á precios más bajos que lo de costumbre.

Es oportuno no desaprovechar esta ventaja

LA BOTA DE ORO

Tienda de calzado—Venta por mayor y al menudeo
Se hacen calzado á la medida del estilo que se desee

AUGUSTO MONGALO

Esquina N. E. de la plaza de la Merced

La Modernista

POLVORERO ESPAÑOL

FÁBRICA DE JUGUETES ROSBORIGOS

Calle 12 Sur—100 varas al Sur de la Merced nueva.

El Acorazado Oriente

ACORAZADO quiere decir blindado, fuerte, inexpugnable. Tales son las condiciones del excelente calzado que fabrica la casa Bertheau & C.º quienes han introducido recientemente grandes reformas en su Fábrica, y cuentan con un competente Maestro, por lo cual pueden hacerse cargo de cualquier trabajo de medida, á completa satisfacción del cliente.

Invitamos al público á nuestro grandes talleres.
Garantizamos prontitud y esmero.

Bertheau & Co.

La Sastrería de Gonzalo Artavia

llama á Ud. la atención y á las personas de buen gusto.

Calle Central, 175 varas al Sur de la Catedral

Las reencarnaciones sucesivas de LUX

Oh Lux! yo le juzgaba a Ud. más fuerte y más valiente. Lo que me contesta en *La Prensa Libre* del 6 no es discutir: es huir de la discusión.

Yo sé por suficiente experiencia que tengo, que tergiversar los argumentos del contrario, ó revestirlos de un ropaje de fantasía que los haga aparecer sencillos ó ridículos, es ardid corriente cuando el combatirlo de frente y desbaratarlos en buena lid, parece algo difícil. Pero realmente este modo de combatir me extraña en Ud.

Había notado en sus numerosos escritos anteriores una verdadera intelectualidad, aunque, en mi concepto, insuficientemente ayudada por el estudio. Al leer sus producciones me había hecho muchas veces la reflexión de que era una lástima que este talento, semejante á un diamante en bruto, no hubiese sido tallado por manos más expertas, en pulidores más perfectos, para que su luz brillara é iluminara el lado verdadero de las cosas.

Que Ud. ha cambiado intencional ó inconscientemente el sentido verdadero de mis ejemplos y afirmaciones, se lo voy á probar, no con toda la extensión que sería menester, porque mi intención al escribir el presente artículo es otra, pero suficientemente para convencer al público que nos lee, ó tal vez á Ud. mismo, porque lo concepto, aunque errado, de perfecta buena fe.

Yo al presentarle á Ud. la base de granito de las convicciones de los católicos, en la cual asientan las consecuencias de su fé, todas, inclusive los misterios, le he explicado (me figuraba erróneamente) con claridad, que antes era preciso, por lo menos para los hombres de instrucción y de combate, fortalecer esta fé, dón de Dios, por el uso intensivo de la razón, por un estudio muy arduo, muy largo, muy perseverante de la verdad histórica, tal en una palabra que de él resultara la convicción, como consecuencia evidente, como deducción racional. Y Ud. llama esta convicción así obtenida, una fé de carbonero, es decir, una fé que no se ayuda de ninguna manera ni del estudio ni del esfuerzo propios. Es esto leal? le pregunto.

Estoy seguro de que los que se vanaglorian de no apoyarse ni en la revelación divina ni en la autoridad agra,

sino exclusivamente en su propia razón,

El ejemplo del radio se lo presenté para probarle que un hombre inteligente puede tener una convicción absoluta, que no depende de su propio razonamiento ni de su propia experimentación. ¡Ha visto Ud. el Radio, ha verificado ó si se quiere presenciado la verificación de sus efectos? No: luego Ud. admite su existencia y propiedades por autoridad agra. Es lo que quería probarle. A esto me contesta Ud. que el Radio puede verse. Ciertamente puede verse; pero lo sabe Ud. exclusivamente por autoridad de otros, no de Ud. mismo.

Lo que Ud. hace, pues, es lo que los chinos procuran hacer antes de todo, según se cuenta: *salvar la cara*, y huir lanzando flechas de «Parthé» al enemigo.

Párese, amigo Lux, párese que tengo que hacerle otros regaños. No tema Ud.; tantearé, es verdad, darle algunas estocadas, pero en esgrima de amigos, no en combate de rabiosos.

Dice Ud. que solo la razón que Dios le ha dado, le guía, y que esta razón le dice á Ud. que los gozes infinitos de la vida eterna, pueden ganarse por medio del esfuerzo individual, en reencarnaciones sucesivas.

Yo, humildemente confieso, que no veo ni comprendo el fundamento racional de esta creencia en reencarnaciones sucesivas, y le agradecería infinitamente me diera Ud. algunas luces, alguna explicación clara á este respecto.

Me figuro, en mi ignorancia, que este sistema es puramente especulativo y de imaginación; que sus partidarios lo han ideado porque les parecía á ellos una solución satisfactoria á sus dudas, una explicación de los fines del hombre, de la razón de su existencia; pero una solución imaginativa no es una verdadera solución.

deben tener pruebas fehacientes completamente ciertas, basadas sobre experiencias científicas, sobre constataciones personales indudables, únicas cosas que consideran admisibles para la dignidad de la razón humana.

Oh Lux!, enseñame estas verdades que ignoro, estas conquistas maravillosas de la razón y de la ciencia, que son enigmas para

LUMEN.

tra estadística para que pudiésemos apreciar lo ruinoso de ese enorme desgaste, que es como una limadura constante en el cuerpo de la riqueza nacional. Ese desgaste de la economía, tiende, pues, á suprimirse mediante la fundación de la Compañía Nacional de Seguros.

Si nosotros fuéramos á hacer el primer ensayo en esta materia tendríamos razón para desconfiar del éxito y para mostrarnos reuñentes á entrar en sus operaciones; pero esas compañías nacionales se han fundado ya en otras partes con excelentes resultados y se hallan hoy en situación de prosperidad brillante, con provecho para sus accionistas, y para los que en ellas aseguran sus intereses, y para la riqueza doméstica de los países donde se han establecido.

La primera de que yo tengo noticia—y se fundó para quitarse del cuello un dogal apretado que ahogaba la renta de comerciantes y propietarios—fue la «Compañía Guayaquil de Seguros contra Incendio.» En 1895 se pagaba en aquella ciudad, por seguros el 2 por ciento; en 1896 subió el tipo á 4 por ciento, y poco más tarde pasó de esa cifra. Entonces algunos propietarios y comerciantes, en vista de esa enorme sangría abierta á la riqueza de aquella floreciente ciudad, dispusieron la fundación de una Compañía Nacional de Seguros, para que no saliesen de allí las sumas que por ese motivo se pagaban á las Compañías extranjeras, y lo consiguieron á costa de esfuerzos, sostenidos por una idea financiera, no tanto de provecho particular como de provecho general.

Fundóse la Sociedad con 300,000 sures—que equivalen á 300,000 de nuestros colones—y hubieron los accionistas de pagar íntegramente desde un principio el valor de sus acciones, á fin de dar confianza, por razón

del capital puesto en caja, á quienes solicitaran de ella el seguro de sus bienes. Por otra parte, los Bancos, que siempre tuvieron por buena la garantía de pólizas dadas por compañías extranjeras para operaciones de hipoteca, no otorgaban su confianza á las expedidas por la Sociedad Nacional recién fundada, y ese fué quizá el principal obstáculo para el desarrollo de aquella institución en sus comienzos.

Pero la inteligencia y la perseverancia lo todo lo vencen. Poco á poco el público se persuadió de la trascendental conveniencia de aquella Sociedad Nacional de Seguros, y confió á su responsabilidad todos sus intereses. Los Bancos mismos, en vista de la seriedad de ella, aceptaron sus obligaciones como documentos de crédito irrefutable, y hoy la «Compañía Guayaquil de Seguros contra Incendio», con un capital enormemente aumentado en acciones—no pagadas como las primeras, porque ya no es necesario, sino respaldada, por la honorabilidad de los tenedores nacionales,—ha contenido la salida para el exterior del dinero que antes se exportaba por cuotas de seguro, y que en 1895 se calculaba en 1,000,000 de sures anuales.

Ojalá que la que trata de fundarse entre nosotros tenga éxito tan brillante como esta de que he hablado. Yo no soy autoridad en materia de negocios; pero me permitiría indicar á los señores que de ello tratan, la mayor prudencia en la adjudicación de acciones; es decir, que ya que los suscriptores no hayan de pagarlas de una vez por su valor total—lo cual sería anticomercial para ellos, é innecesario en buena y correcta finanza—califiquen la responsabilidad efectiva de quienes hayan de tomarlas, pues no sería cuerdo dar acciones á personas que, en caso de responder por un seguro, no pudiesen entregar en el acto la suma correspondiente, según las acciones de que son poseedoras, al llamamiento que para ese caso se les hiciera.

Y por ahora basta.

RAPAAEL VILLEGAS.

Rayos de Sol

No des á tus amigos los consejos más agradables, sino los más útiles.

Solón

Ama y aprecia á la mujer y no abuses nunca de su debilidad, pues esto sería infame y cobarde.

Montegazza

El corazón del hombre es el que debe hacerse rico; no sus arcas.

Ciceron

Si quieres ser feliz en la tierra, trabaja; si quieres salvarte, ora y trabaja.

(?)

No obres nunca apasionado; por qué quieres entrar en el mar durante la tempestad?

Daudanis

La mujer que tiene el don de hablar poco, es un milagro de Dios.

Cornelle

Un tonto tiene siempre talento para ser malvado.

Franklin

Ninguna cosa es buena si no es honrosa.

Posidonio

La moderna esclavitud

En la estación de Saint Fargeau. Un hombre ha bajado, el último, de un coche de tercera, en el preciso momento de avanzar el tren.

Se muestra receloso... ¡Será un malhechor!... Sus anchos pantalones de pana raída, su faja colorada, su blusa azul, su aire honachón de gallo, de bigotas caídas, delatan únicamente un bravo campesino.

Deslizándose á lo largo del muro, observa y mira á derecha... é izquierda de la vía... y después hacia fuera... Todo está tranquilo alrededor de la estación; los pájaros entonan bajito, desde las ramas, su oración de la tarde; el Sena, peroso, parece extender los brazos sobre la almohada verde de los prados, para pasar una buena noche, y los grupos de viajeros semejan ya manchas pequeñas que se esfuman en las lejanías del horizonte.

El rezagado toma entonces apresuradamente su hatillo... Una última ojeada... y se lanza á la carrera, por el camino que, entre árboles, conduce hasta el pueblo.

No lleva dos minutos de camino cuando tres hombres con americana de hule, llegan á todo correr de sus bicicletas; buscan á un traidor.

—¡Te aseguro que ha bajado aquí... Quiso bajar en Ponthierry... pero te vió á ti, zángano!

—¿A mí, qué había de verme? —¡Sí... á ti...! te asomaste por cima de la valla y se escondió... debajo de los bancos del vagón....

En este momento encuentran á una niña con un pan enorme en las manos.

—Dime pequeña, pregunta el jefe, ¿has visto por la carretera un compañero nuestro?

—Sí... dice la niña.

—¿Con los pantalones marrón?

—¡Precisamente!

—¿Ya muy lejos?

—¡No, pero corre mucho!

—¡Adelante...! clama con grito salvaje uno de los tres.

Y la niña, un poco turbada, los ve montar sobre las máquinas, y devorar vertiginosamente la empinada cuesta.

Al fin, el campesino traidor es alcanzado. El infeliz está pálido — temblando de pavor en su ancho vestido de trabajo. Sin embargo, se encara con ellos.

—¡Hola! ¿Qué es eso? ¿Se busca bronca?

—Se busca.

Arrojan las bicicletas en la cuneta del camino.

—¡Ah! hipócrita! ¡Ah! traidor! ¿No sabías que todo el año está abierta la caza del zorro?

—¡Yo tengo derecho á trabajar... me parece... ¡No somos libres?

—¡Libertad te vamos á dar á ti... Borracho!

¡Mala bestia!

El campesino se apoya contra un árbol, y enarbola una botella.

—Al primero que venga!

Miran al rededor los tres agresores y se cercioran de que están solos. Entonces se abalanzan ferozmente.

—¡Ah! ¿Con qué tú eres libre? ¡Toma— reptil!

Y descargan con llaves y vergajos golpes terribles sobre el pecho de aquel pobre trabajador, quemado por todos los soles y lavado por todas las lluvias. Los zapatonos clavados se los hunden en el vientre, entre jadeos de carniceros al rematar las reses.

—¡Toma!... ¡Aquí tienes tu pago!... ¡Toma! traidor! Toma, vendido!

Ha caído en tierra. El jefe de la banda de un taconero le aplasta la nariz.

—¡Este es el sello del Sindicato!

Desvanecida la víctima, permanece inmóvil, bañado en su sangre.

Se consultan entonces los criminales:

—¿Qué hacemos?

—Dejarlo que reviente ahí, exclama uno levantando su bicicleta.

—¡No! Más vale otra cosa. Ven acá y echa una mano. ¡Por debajo de los brazos! ¡Y tú... por las piernas!

Levantán el pesado cuerpo entre los tres.

—¡Aquí —contra el árbol! —¡Sí... con la faja... ata aquí —áprétalo como un fardo... más apretado aún! Después colguémosle sus canastas del cuello!

Atn brotaron algunas injurias, que el campesino oyó, y montaron en sus máquinas.

Al día siguiente, de mañana, un sacerdote, que bajaba la cuesta, para ir á la estación, vió, de repente, una especie de cadáver atado á un árbol con una faja colorada y de cuyo cuello pendía un canasto.

—¡A toda prisa se puso á desatarlo:

—¡Pobre hombre! — ¿Quiénes fueron los bandidos? —

—No fueron los bandidos — gimió el desgraciado.

—Entonces ¿quién?

—Compañeros —

—Pero, ¿por qué?

Entre quejidos, que le arrancaba el dolor, exclamó:

—¿Comprende usted? — Yo tengo mujer — é hijos — Esta es la tercera huelga en dos meses. Una huelga absurda — Nadie sabe por qué... Me atreví á trabajar —

—Se atrevió usted á trabajar, repite el sacerdote — ¡Tan grave crimen es ello!

—Tan grave, que cinco compañeros han pasado por delante de mí esta mañana — no mala gente al parecer, — y ni uno ha tenido el valor de soltarme.

—¡Es increíble!

—¡Oh! ¡Sí! — Por temor al Sindicato, murmuró el campesino, con el espanto en los ojos —

Y el sacerdote, continuando su camino, en medio de la calma apacible de la naturaleza, que despertaba á los primeros albos de la mañana, pensaba:

—¡Pobre gente! — Cristo hizo al obrero libre, la Iglesia los notables gremios, las logias inmorales han vuelto á hacerle esclavo — ¡y qué esclavo!

Pierre L'Ermite

—Comprende usted? — Yo tengo mujer — é hijos — Esta es la tercera huelga en dos meses. Una huelga absurda — Nadie sabe por qué... Me atreví á trabajar —

—Se atrevió usted á trabajar, repite el sacerdote — ¡Tan grave crimen es ello!

—Tan grave, que cinco compañeros han pasado por delante de mí esta mañana — no mala gente al parecer, — y ni uno ha tenido el valor de soltarme.

—¡Es increíble!

—¡Oh! ¡Sí! — Por temor al Sindicato, murmuró el campesino, con el espanto en los ojos —

Y el sacerdote, continuando su camino, en medio de la calma apacible de la naturaleza, que despertaba á los primeros albos de la mañana, pensaba:

—¡Pobre gente! — Cristo hizo al obrero libre, la Iglesia los notables gremios, las logias inmorales han vuelto á hacerle esclavo — ¡y qué esclavo!

Pierre L'Ermite

“La Competencia” de Ramón Madrigal

ha abierto un gran baratillo de lanas que acaban de llegar.

AVISO

Por enfermedad he sustituido el poder de la Compañía "The Costa Rica Electric Light and Traction Co."

en don John Christian Theodore Hemmann, quien entenderá de todos los asuntos.

San José, 6 de Octubre de 1910.

Por imposibilidad física del señor Gilbert Holt Green,

J. W. BEGG.

Con Dios y contra..... el Diablo

Ya que el Domingo es el día del Señor, procuraremos seleccionar en el pensil de la inteligencia ilustrada, los mejores pensamientos para el Señor.

Y ya que por una ley de Costa Rica, que ordena cerrar las cantinas los domingos, los bebedores se ven privados de rendir culto a Baco en estos días, los invitamos a emplear mejor sus horas, leyendo algo de lo mucho, muchísimo, que se ha escrito contra el abuso del alcohol, que es como si dijéramos, contra el Diablo.

Les recomendamos, pues, que fijen su atención en el original y muy convincente discurso, que reproducimos hoy con el título de «Abajo con la bebida, arriba con el Hombre», así como en la opinión ilustrada que algunos grandes hombres han emitido en distintas épocas de la historia, sobre el tráfico y abuso del licor.

He aquí algunas de esas opiniones:

El Conde León Tolstoy, refiriéndose al alcohol: «Es el oscurecimiento de la razón y la conciencia; con el uso del vino, los hombres se vuelven más groseros, más estúpidos y más malos. El alcohol no da, pues, ni la salud, ni la fuerza, ni el calor, ni la alegría: no hace sino mal».

«El 75 por ciento de los reclusos en manicomios, son locos por causa de las bebidas alcohólicas». Doctor Francisco Herrera.

«Es una maldición». La Reina Victoria.

«Un escándalo y una vergüenza». Gladstone.

«Embocece y entontece». Bismarck.

«Ohi que el hombre lleve su enemigo a su boca para robarsu entendimiento». Shakespeare.

Esta para el Gobierno:

«El tráfico en licores es un cáncer en la sociedad. Tiene que arrancarse de raíz; ni una raíz debe quedar de él». Abraham Lincoln.

Con esto y el discursito de Mr. John B. Gough tenemos para este domingo. Hasta el próximo.

Abajo con la bebida! Arriba con el hombre!

Una vez oí un discurso mucho mejor que lo que yo puedo hacerlo, y por eso lo repetiré. En cierta ocasión estuve hablando en un auditorio de ochocientos hombres de los más insensibles que jamás he visto en mi vida. Si uno decía un chiste, no hacía más efecto que si una piedra cayera en un lecho de barro—sólo se perdía. No se les podía hacer reír ni llorar, no despertaba ningún sentimiento. Ahí estaban sentados como si preguntasen: ¿qué va usted a hacer enseñada? Yo me senté, muy desanimado, y el presidente me dijo: «Ahorra, Mr. Gough, si usted no tiene objeción, llamaré a un hombre que veo en la audiencia á que suba á la plataforma. Usted cree que esta gente no tiene entusiasmo, pero verá que si tiene. Usted no los ha visto. Este hombre no sabe ni leer ni escribir, pero sabe mucho de las Escrituras, y cuando predica en la falda de la montaña, el día sábado, junta centenares de oyentes. Si usted no tiene objeción, y desea oírle, le invitaré á hablar, y verá usted cómo puede mover á este auditorio».

«Objeción», dije yo. «Al contrario, tendría mucho gusto en oírle». Subió pues, con paletó de fustán y pantalón de diablo fuerte. Había estado en las minas, y evidentemente recibió un chapoteo que le dejó salpicada la ropa. Tenía ojos claros y cara expresiva de honradez. La primera cosa que dije, fué:

«¿Cómo les va, amigos? El caballero me pide que suba á la plataforma porque piensa que á ustedes les gustará verme. A mí no se me dá nada de que me miren; podéis mirarme si queréis. ¿No véis cuánto estoy engordando? Y sin embargo no tomo cerveza. Miradme. No me avergüenzo. Mis codos no están saliendo de la chaqueta, ni se salen los dedos de mis pies por la punta de los zapatos. Tengo camisa limpia, y la cambio cada semana; y por lo que parece, algunos de ustedes no se mudan camisa ni una vez por mes. Podéis mirarme si queréis. No me avergüenzo si me miráis.

Yo, amigos, digo que he hecho un cambio. Cambié la cerveza por pan, el aguardiente por carne, y he cambiado la chichita por ropa buena. Y el vino lo cambié por una esposa feliz y un hogar cómodo. Mi esposa no duerme en un montón de andrajos, llamándolo cama, y mis hijos tampoco andan por las calles aprendiendo diabluras, sino que van á la escuela, y yo pago por cada uno de ellos, y van á recibir mejor educación que la que obtuvo su padre. He hecho un cambio. Ustedes se acuerdan de que solíamos cantar: «Si uno compra carne, compra huesos; Comprándose ciruelas, compra cuescos; Si uno compra huevos, compra cáscaras; Si uno compra trigo, no compra nada».

«No es cierto? Si, amigos, todo eso es cierto, y cada uno de ustedes lo sabe y todos á una comenzaron á gritar: «¡Hurra, hurra!»

«No quiero que gritéis. Yo no vengo aquí para oír gritos. Yo os diré lo que hice primero: firmé la promesa de no tomar más. Fui á la casa y se lo dije á mi esposa, y eso la alegró un poco. Entonces saqué mis niños de la accequia de la calle. Entonces salí de la cueva en que estábamos metidos y tomé una casa. una casa con dos cuartos. Así que ahora soy dueño de casa. Entonces pensé que tenía que hacer mucha ostentación y lo hice, pero jamás lo volveré á hacer. Me compré un par de pantalones negros, un chaleco de color de canario, y un paletó para hacer

juego, y una corbata grande, bonita con puntos, y me compré un sombrero hongo, y os aseguro que quedé elegante y entonces anduve para arriba y para abajo con paso arrogante, y cuando la gente que me había conocido antes me veían, se quedaban todas petrificadas.» Otra vez gritó la audiencia.

«Oigan, amigos, yo no quiero vuestros gritos; yo quiero hacer de esto un discurso práctico como dicen algunos caballeros ilustrados. Allí está Ricardo (Ricardo agachó su cabeza cuando se dijo «Ricardo»). Todos conocen á Ricardo. El compartiría su último mendrugo con un hermano minero, y emprestaría sus herramientas á su hermano de trabajo aunque supiera que las empeñaría al día siguiente. Ricardo se estaría de espaldas dieciséis horas cogiendo carbón y ocuparía las otras ocho cuidando un niño enfermo de un vecino, Ricardo lo haría; ¿pero por qué agachó Ricardo la cabeza cuando dije «Ricardo»? Ricardo, amigo mío, tú me conoces á mí y yo te conozco á tí. Quiero hacerte una pregunta: ¿recuerdas esa amarga noche de noviembre cuando el viento hacía pasar el agua helada al través de la gruesa ropa de un hombre, y tú mandaste tu hijita, y ella tenía sólo un vestidito puesto, y ése se pegaba con la humedad á sus pierrecitas desnudas y moradas por el frío, y tú la mandaste con una botella negra, y ella apenas podía, empujándose con sus piecitos desnudos, poner la botella negra sobre el mostrador, y tú la mandaste con seis peniques de plata á comprar aguardiente; y ahí estaba tu mujer medio muerta de hambre, acostada en el suelo, con un nene recién nacido, lamentándose al lado de ella? Ah, Ricardo, eso fué malo. Yo pregunto, niños: ¿no fué Ricardo el que mandó á la niña á comprar aguardiente? No; fué la maldita bebida la que lo hizo. ¿Abajo con la bebida, y arriba con el hombre! Esa es mi doctrina.

Y ahí está Tomás, otro igualito á Ricardo. (Tomás agachó la cabeza cuando dijo Tomás). Ah, todos le conocen. Quiero hacerte una pregunta: ¿qué le prometiste á la niña cuando la trajiste de la casa de su madre? ¿No prometiste amarla, cuidar de ella y protegerla? ¿Lo hiciste, Tomás? ¿Quién le puso un ojo morado tres semanas ha? ¿Quién le arrojó escalera abajo y le rasgó la carne desde la muñeca hasta el codo? Y ella cubrió la herida con su delantal, y para protegerte le mintió á la gente, diciéndoles que se había caído. Ah, eso es malo, niños. ¿No fué Tomás el que le pegó á la mujer? ¿No fué Tomás el que arrojó á esposa escalera abajo? No, fue la maldita bebida que lo hizo. ¿Abajo con la bebida, y arriba con el hombre! esa es mi doctrina!

Yo digo, amigos: ¿queréis vosotros quitar las arrugas de las caras de vuestras mujeres, como las quitáis de una camisa con una plancha? Yo lo hice. Firmad la promesa de abstinencia. Con eso bastará. Yo digo, Ricardo, ¿Ricardo vienes? Ricardo vienes! Tomás, Tomás, miral muy bien, Tomás! Ahora, amigos, sigan el buen ejemplo!»

Y cincuenta y ocho vinieron y subieron á la plataforma. Ellos cogieron la pluma como si fuera pluma de hierro, y escribieron como si estuvieran grabando sus nombres en piedra: ese hombre hizo más obra en diez minutos que lo que yo podría haber hecho en diez horas.

JOHN B. GOUGH

Un anticlerical

Para el álbum del septentísimo Lux.

Ese que rabia, grita y se exaspera, Pretendiendo tragarse de un mordisco. Desde el fraile menor de San Francisco Hasta el Padre Guardián de faz severa; Este que jesuita no tolera, Ese anticlerical de genio arisco, Que hablando de bonetes arma un cisco Y le clava las uñas á cualquiera: Eso, no bien la muerte se aproxima, Siente miedo de zorro, tiembla y calla; Le mar de agua bendita se echa encima; Cuálgase en cada dedo una medalla, Castañetea los dientes y se arrima al primer sacristán que al lado halla.

Para la publicación, SACRISTÁN DE HEREDIA

La Sociedad Librería de Costa Rica situada en la calle del Correo, frente al Palacio, acaba de recibir un curioso surtido de postales cómicas, á precios bajos.

DE ALAJUELA

In anima vili

Ha querido la Compañía Adams ensayar in anima vili su famosa joya literaria "La Ráfaga", repudiada por el censor oficial del Teatro Nacional. Pero he aquí que el paciente se queja. Tenemos en cartera la espléndida protesta que lo más granado y más digno de Alajuela ha elevado al señor Ministro de Policía para impedir tan escandaloso atropello á la buena sociedad de Alajuela.

Si el señor Ministro desatendiera semejante invitación á la cultura y á la moralidad, tendríamos que considerarlo como el menos galante de todos los gentlemen.

Cosas que chocan

Que las señoritas, en vez de lucir sus encantos en el espléndido Foyer de nuestro Teatro, se sirvan de los pasillos para sus paseos, quitándole á los hombres la libertad de que necesitan para pasar por ellos á ciertos puntos del Teatro.

Que las mismas señoritas y señoras vayan á las multitudes con sombreros monumentales, como para privar de la vista del escenario á los que quedan de trás ellas, especialmente á los niños.

La autoridad, por medio de agentes de policía (bien educados), debe cortar de raíz estos abusos. De otro modo la prensa predicará en desierto por los siglos de los siglos.

En Europa y Estados Unidos ya se ha prohibido el uso de tales sombreros en el Teatro. Ya que nos gusta imitar á los demás, como los monos (según dice El Cometa) imitemos á las naciones civilizadas en todo lo que es bueno y conveniente para el público.

Nubes negras

parece que se ciernen sobre el horizonte político y aún sobre la independencia de Costa Rica. A jugar por lo que dice «El Cometa» esas nubes «laman agua en donde sacia su sed el Águila del Norte, y vienen, y avanzan, y se precipitan hacia nosotros. Mientras tanto, aquí pensamos en cómo ha de resultar más rumboso y más derrochador el baile del 12 de octubre, y en conceder permisos para tirar confetti en las fiestas cívicas, á fin de que éstas resulten fiel trasunto de la alegría que embarga nuestros corazones con tantísima felicidad como la que ahora disfrutamos todos.

Por entre unas malas, seguidó de perros, etc., etc.

Primera comunión

Hoy en la iglesia de la Soledad habrá la más rumbosa primera comunión que se ha visto en esta capital.

Más de 300 niños de ambos sexos preparados asiduamente por el virtuoso señor Cura, Padre Arayita, tendrán el placer de acercarse á la Mesa Eucarística á saborear por vez primera el Pan de los Angeles.

¡Dichosos ellos! Nuestras felicitaciones para sus familias!

Elegid

Dos mundos hay: en el uno se vive poco y se sale de él para no volver á verlo nunca jamás; en el otro se entra bien luego para nunca salir. El favor, la autoridad, los amigos, la elevada reputación, los muchos bienes, sirven para el primero; el desprecio de todas estas cosas sirven para el segundo; elegid.

La Bruyere

Teatro Variedades

Para esta noche anuncia la Compañía de Zarzuela Nacional una bonita función, á beneficio del simpático actor cómico, don Pablo González. Dadas las simpatías de que goza el señor González, no dudamos que tendrá muy buena acogida en el público su función de beneficio y que se le demostrará con un lleno completo, la veracidad de lo anterior.

Las tres piezas siguientes subirán á escena: «Los Zangolotinos», «El Bajo Cantante» y «Tragarse la píldora». En las tres trabajará el beneficiado.

18308 Lines, Imprenta San José.

Pida usted las famosas cervezas de la Fábrica

la más pura **LA VICTORIA** la mas sana

PILSENER y **EXTRA**

Espacio Disponible

Ebanistería y Carpintería Moderna
de **JOSE URGELLÉS**

Altaires-Púlpitos-Confesionarios-Sillería-Cortinajes
Láminas de todas clases Gran Fábrica de Marcos MUEBLES de encargo

Muebles de todo estilo
Avenida 14. Este—al lado de la Ferreteria de Rodriguez
San José de Costa Rica

The Scottish Union and National Insurance Co.
35 St. Andrew Square Street, EDIMBURG
9 King William Street, LONDON, E. C.
FONDOS L. 6.000.000,00 (Seis millones de libras esterlinas)

Compañía de Seguros Contra Incendios
SASSO & PIRIE
Agentes Apoderados en Costa Rica

UNA VERDADERA GANGA

En buenas condiciones para el comprador, vende la Iglesia de la Dolorosa un **Credito hipotecario** contra el Sr. Jorge Feo Pacheco, por este crédito responde un lote de terreno contiguo a la Segunda Sección de Policía que mide quinientas varas cuadradas. Se reciben ofertas durante quince días en la Casa Cural de la Dolorosa y en la oficina del Lic. D. Carlos Saenz.

Nicolas F. Meza
Cirujano Dentista



Quien Dios mediante, ofrece dejar satisfechos a sus clientes. Se encuentra en San José, en su oficina y casa de habitación, 175 varas al Sur del Banco de Costa Rica.

CONCAVAS

Vendo barata mi finca de Concavas, situada a tres millas de la ciudad de Cartago, cerca de las poblaciones del Aguacaliente, San Rafael y el Paraíso, a orillas del río Aguacaliente y confinando con el camino de Orosi y Navarro. Consta de doscientas sesenta y tres manzanas de terreno, en un solo cuerpo, de las cuales hay ciento veinte sembradas de café y pastos de corte, unas cien de potreros de pastos criollos, y el resto de rastrojos, huertas y montes. Tiene unas minas de cobre y tres saltos de agua utilizables para diques. Clima: el de la ciudad de Cartago. Beneficio de café: deficiente. Ganado de cría y caballar: unas cien cabezas. Mi hijo Federico, residente en la finca, la mostrará a quien desee verla, y dará precio y condiciones. **Ezequiel Gutiérrez.**

El modo de vestir bien

La Sastrería «LONDRES Y PARIS» ha abierto una suscripción de trajes pagaderos un colón semanal durante 50 semanas; pero si el suscriptor fuere agraciado en el sorteo semanal, recibe su elegante traje inmediatamente sin mayor desembolso. No pierda la ocasión, suscribese hoy mismo.

Calle Central n.º. 125, frente al Banco Anglo

Panadería "LA SOLEDAD"
Asco escrupuloso en la elaboración.
Los precios más bajos de todo el país.
Solamente se consume la harina **El Gallito**.
Teléfono 236. **PRUDENCIO ODIO.**

LA NACIONAL

Aviso a mi clientela de cigarrillos, que por estar trasladando la maquinaria a otro departamento, no se podrán hacer hasta dentro de un mes, más ó menos. Por este traspaso quedo en disposición de alquilar dos grandes locales propios para cualquier industria, con puerta y ventana a la calle 2.ª Sur y a 100 varas del Parque Central. La puerta de entrada a la fábrica, y para la venta de mis productos agrícolas, será por la principal ancha del centro, del mismo edificio.

ELOY GONZALEZ FRIAS

Relojería Suiza
de A. Chapatte

— Llegaron preciosas joyas para regalo.
— Las hay de oro, plata y enchapadas, alhajas con finisimas piedras.
Todo a precio de competencia

Dr. Marichal
CIRUJANO-DENTISTA

De las Universidades de la Habana y Colombia, incorporado en la Facultad Médica de Costa Rica.
Hace todas las operaciones de la boca en su Gabinete Dental Eléctrico, de última novedad.
Oficina: Frente a la Casa de Salud del Dr. Toledo Lopez, esquina Suroeste del Parque Central

Lema universal
Fume Ud. "PARTAGAS" y nada más.

Lo mejor de lo mejor **COGNAC CRUZ ROJA**

FABRICADO DE PURA UVA
Especialmente para enfermos

Pida usted el legitimo de la casa **EVARIST DUPONT & Co.**
único recomendado por los médicos, según certificado que conserva la Agencia General y Depósito.

BOTICA DEL COMERCIO

FERRETERIA
— DE —
GUILLERMO R. LAHMANN
SUCESOR DE FED. LAHMANN

Acaba de recibir el famoso líquido para preservar madera

CREOSOTINA
(STOPROT)
color VERDE y CAFÉ

LA POUPEE
DE **BEJOS YAMUNI**

Surtido permanente de géneros, cintas, encajes, artículos de fantasía y de lujo etc.

A los precios más bajos de la plaza

Lema: honradez y buen trato a nuestros clientes

LÍNEA DE VAPORES DE LA UNITED FRUIT Co.

La United Fruit Company ofrece a sus favorecedores un servicio sin rival entre Puerto Limón y los puertos que abajo se expresan:
Vapores Cartago, Parícuta y Heredia, de 1.500 toneladas cada uno, harán un servicio de cabotaje así: entre Limón y Boas del Toro, Panamá, todos los martes a las 9 p. m.; entre Limón y New Orleans con escala en Puerto Barrios, Guatemala, y Bellos, Honduras; cada viernes en la noche.
Vapores Limón, San José y España, de 3.300 toneladas cada uno. Servicio semana entre Limón y Boston. Salen de Limón los domingos en la madrugada.
NOTA: Los pasajeros deben presentarse ante el Consol americano en San José a la noche, tres días consecutivos antes de embarcarse para New Orleans ó Mobile a fin de obtener una constancia de haber presentado en estos lugares durante dichos tres días. Además, todo pasajero debe presentarse en la oficina del representante del servicio de embarcación de los Estados Unidos en Puerto Limón antes de embarcarse. Para más informes dirigirse a las oficinas de la United Fruit Co. en San José ó Limón.

y a los Sub-Agentes **SASSO Y PIRIE** en San José.

Ya llegó el famoso **COGNAC MARTELL** a LA MARINA

José M.ª Viquez Zamora
Corredor Jurado y Agente de Negocios Judiciales
Despacha por ahora en Heredia en su casa de habitación.

Linea Hamburguesa Americana
SERVICIO ATLAS
VAPORES CORREOS ITINERARIO PARA AGOSTO Y SEPTIEMBRE

Siberia	9 agosto 1910
Prinz August Wilhelm	15 "
Sarnia	22 "
Prinz Joachim	29 "
Siberia	5 setiembre
Prinz August Wilhelm	12 "
Sarnia	19 "
Prinz Joachim	26 "
Siberia	3 octubre

Esta es la vía más rápida para la exportación de café. El café consignado a nuestra LINEA ATLAS será entregado en Londres en el término de 21 a 25 días. Hay vapores cada dos semanas para Colón y Kingston. Todos los vapores tienen CAMARERAS y MEDICOS. Mas detalles en las oficinas de

JOHN M. KEITH en San José y Limón

AVISO

En la Calle 7.ª Norte, entre el Parque Morazan y Calle del Comercio se vende ó alquila una casa cómoda para una regular familia. Es céntrica, higiénica, y sobretodo asegurada contra temblores, porque ha sido refaccionada completamente al estilo moderno.
En esta oficina informarán.
San José, Setiembre 20 de 1910.

Gran Fábrica de Jabones de Teodoro Roiz
Puntarenas

Depósito constante de los famosos jabones elaborados en esta casa. Abarrotes y licores al por mayor. Los precios más bajos en plaza.